



O POVERELLO

EDIÇÃO ESPECIAL

Caros irmãos e irmãs paz e bem!

Neste ano de 2016 a família franciscana conventual comemora os 70 anos de sua presença na América Latina e no Caribe, destacando as grandes lutas, vivências, descobertas, entregas, trabalho, oração e conversão. Uma vida toda pautada no evangelho, que obediente ao chamado, vai em missão, levando a Boa Nova a todos os povos, chegando nas mais diversas realidades e culturas as quais estão inseridos.

O selo comemorativo traz o Tau que é o símbolo primário. A cruz, encarnando em sua vida o Cristo Crucificado, o frade menor atualiza o seu modo de ser e de sua existência, fazendo disso sua missão e levando esse carisma por onde quer que vá. Aparece também em nosso selo, o mapa da América Latina e Caribe, que foi onde em 1946 tudo começou. O colorido nos remete a dinâmica do Espírito Santo nesse chão. O frade está de braços abertos sempre acolhendo através do seu apostolado, cada uma dessas riquezas naturais.

Nós do Seminário São Francisco, juntamente com toda a ordem, nos alegramos festejando esta celebração de nossa presença na América Latina e Caribe, pelas sementes que foram lançadas por nossos frades missionários, colhendo frutos abundantes, dando testemunho de vida para nós hoje.



PRESENÇA DA ORDEM
DOS FRADES MENORES
CONVENTUAIS
NA AMÉRICA LATINA
E CARIBE

NESTA EDIÇÃO (Ano I – nº 3 – julho 2016)

Cuestión de signos <i>Com Frei Carlos Trovarelli, OFMConv.</i>	02
O Evangelho é nossa vida <i>Por Frei Luis Felipe, OFMConv.</i>	04
As jurisdições presentes no Brasil.	06
Franciscanamente, falando <i>Por Frei Edgardo Nuñez, OFMConv.</i>	10
“Focus” nas Vocações Bispos Conventuais <i>Por Frei Wagner OFMConv.</i>	11
Testemunho vocacional <i>Por Diêgo Melo, OFMConv.</i>	13
Os mártires da América Latina <i>Por Frei Casimiro, OFMConv.</i>	14
Indicamos aos nossos amigos	16
A paixão missionária dos frades franciscanos <i>Por Frei Marco Tasca OFMConv.</i>	18

“Cuestión de signos”



ORDEM DOS FRADES MENORES CONVENTUAIS

Los Hermanos Menores Conventuales (Franciscanos Conventuales) estamos celebrando 70 años de presencia en América Latina (1946), presencia que se inició en Brasil y Costa Rica simultáneamente. Además de disponer todo para esta hermosa ocasión, ceemos que vale la pena preguntarnos ¿por qué es importante celebrar estos 70 años?

El número “70” puede ser importante o no, según como lo consideremos: “70” pueden ser *pocos* o *muchos* años:

- *pocos* en relación a los más de 500 de presencia cristiana en nuestro continente o a los 800 de nuestra Orden (¡y de muchos de nuestros actuales conventos!);
- *muchos*, considerando tanta vida entregada por nuestros hermanos misioneros y por las actuales fraternidades, esparcidas de Norte a Sur.

Pero -más allá de los *números*- hemos decidido celebrar este aniversario para que sea ante el mundo *signo* del Amor gratuito de Dios y de la manifestación de ese Amor realizada en el testimonio franciscano, en la misión de los frailes, en la evangelización, en el servicio a los más pobres, en la caridad hacia todos, en el compartir la vida con la sociedad.

Por ello en esta celebración los *números* (70 años, un centenar de conventos, varios centenares de frailes, 16 países ...) son sólo un pretexto. Queremos resaltar el *signo*: el poder ser *signos del Evangelio*.

Sabemos que todo signo utilizado en un grupo humano, toma la fuerza del símbolo. El símbolo es una “palabra mayor”, es una realidad muy profunda pues tiene la virtud de remitir a una realidad superior, a algo “supremo”. Así es, “puesto en relación” dentro de una comunidad, el símbolo tiene la capacidad de unir a sus integrantes entre sí, y a todos con esa realidad superior. Esa es la experiencia que hacemos en los sacramentos: los Sacramentos de la Iglesia, los sacramentos de la vida. En nuestra vida cristiana, la realidad superior es siempre el Amor infinito, gratuito, salvífico y misericordioso de Dios.

Esta celebración quiere ser *sacramento* de cuanto Dios ha obrado, obra y obrará (¡creemos en esperanza que lo hará!) a través de nuestra presencia de franciscanos y de Su presencia a través nuestro.

No se trata de *números*, se trata de *símbolos*: esta celebración simboliza la fidelidad del Dios creador, que amorosamente se manifiesta en nuestra humilde obra, en nuestra sencilla presencia.

Los símbolos, además de remitir a esa *realidad suprema*, ofrecen múltiples significados. Queremos celebrar todo lo que estos 70 años simbolizan: por ejemplo, el fervor del corazón misionero. Queremos renovar en nuestros corazones el latir misionero de nuestros antecesores y recrear nuestra actual significatividad, renovando con alegría la propia entrega, la “alegría del Evangelio” como nos enseña Papa Francisco.

El impulso y la decisión de llevar la vida del Evangelio a otros pueblos (y ahora a los nuevos desafíos sociales y existenciales), ha estado siempre presente en nuestra Orden, pues es un mandato eclesial fundamentado en el mismo Jesús: *Es necesario que anuncie también el Reino de Dios en otras*

ciudades, porque para eso he sido enviado (Lc 4, 43).

De hecho, cuatro décadas atrás, el papa Pablo VI nos recordaba que la evangelización de Jesús se realiza con *innumerables signos que provocan estupor en las muchedumbres y que al mismo tiempo las arrastran hacia Él para verlo, escucharlo y dejarse transformar ... enfermos curados, agua convertida en vino, pan multiplicado, muertos que vuelven a la vida y, sobre todo, su propia resurrección ...*; al centro de todo, el signo al que Él atribuye una gran importancia: los pequeños, los pobres son evangelizados, se convierten en discípulos suyos, se reúnen "en su nombre" en la gran comunidad de los que creen en Él (Cfr. Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, 12).

Dije antes que no estamos celebrando números, sino signos. Ahora deseo decir que tampoco estamos celebrando un éxito, sino simplemente un *movimiento*: el movimiento de *salir de nosotros mismos* para ir a nunciar el Evangelio a otros, especialmente a los más pequeños y pobres.

No queremos celebrar el éxito, sino la entrega de sí mismos: el Amor de Dios que movió y mueve nuestros corazones para *anunciar el Evangelio como Francisco de Asís* pidió a sus frailes: *hablando al mundo que no conoce a Jesús, o que le es indiferente, con "el lenguaje de la misericordia, hecho de gestos y de actitudes antes que de palabras" ... siendo "testimonios creíbles" que "con la vida" "hagan visible el Evangelio", y "despierten la atracción por Jesucristo, por la Belleza de Dios.* (Papa Francisco, 14 de octubre 2013).

Deseamos celebrar el movimiento con el que nuestra Orden quiso iniciar esta presencia evangélica en Brasil y en toda América Latina, y el "contenido" de ese movimiento, que no es otro que el *mensaje testimonial* de Jesús: su Cruz y Resurrección; el Hombre nuevo, la Nueva creación.

Por ello no podemos delebrar "un éxito", pues en realidad Jesús vivió el aparente fracaso de la Cruz. Queremos *celebrar el Amor de Cruz*. Una Cruz que genera una nueva realidad.

Damos gracias a Dios si en estos 70 años estamos logrando trasparentar en nuestras vidas el Misterio pascual de Cristo. Renovamos nuestra disponibilidad para que ello así sea. Y si no lo es tanto, esta celebración nos ayudará seguramente a "limpiar", a "purificar" el signo evangélico de nuestra vida, haciéndolo más transparente y referencial.

A este propósito nos ayudan aquellos a quienes Dios también mueve el corazón cada día: quienes componen el Pueblo de Dios; ese Pueblo del cual los frailes formamos parte y con quienes caminamos; ese Pueblo a quien servimos y de quien aprendemos la simplicidad del Evangelio, la belleza de la fe.

¡Que esta celebración nos ayude -tal como ha expresado el último Capítulo General Ordinario de nuestra Orden (Asís, 2013) a mejorar *nuestra identidad carismática, y así contribuir a la nueva evangelización.*

Fray Carlos Trovarelli, OFMConv¹



¹ Assistente geral para a FALC.

O Evangelho é nossa vida

A comunidade missionária de Jesus é diversa

Reflexão sobre Lc 10,91

Lucas mostra o Cristo com grande afeto e paixão e o seu evangelho nos leva a conhecer o sorriso e a ternura de Deus. Escreveu seu evangelho com insinuações de Paulo, seu evangelizador. Dele pegou a força, o empenho e a seriedade. Mas, a ternura é toda sua, a compaixão que conheceu, crendo em Cristo, somente ele consegue comunica-la. Seu Evangelho é cheio de positivities e de luzes.

É um evangelho que quer sair da visão pequena, medíocre e obsessiva de um Deus juiz. É o evangelho de quem quer aprender a rezar, Jesus é o mestre da oração. É o evangelho da Igreja que deve aprender a evangelizar. É o evangelho de quem, como ele, Lucas, não viu a Jesus em face, mas foi iniciado à fé por algum outro. Como nós. *Lucas nos sustenta com o seu testemunho e nos convida a sermos Igreja, a sermos ousados como Igreja, a sairmos e em missão.* Assim, sendo ele um evangelizado, pela missão de Paulo, oferece algumas linhas que servem como manual para a pregação aos pagãos e como manual do missionário, do discípulo que anuncia a Boa-nova.



No tempo de Jesus existiam diversos movimentos que procuravam um modo de viver. Por exemplo, João Batista, os fariseus e outros. Muitos formavam uma comunidade de seguidores (Jo 1,35; Lc 11,1; At 19,3) e tinham seus missionários (Mt 23, 15). Porém, *a comunidade de Jesus apresenta uma grande diferença.* Os fariseus quando andavam em missão eram sempre prevenidos. Pensavam que não podiam comer do que o povo oferecia, pois era comida que não era “ritualmente” purificada. Levavam bolsas, dinheiro e sua própria comida. Assim, ao invés de ajudar e superar divisões, uma grande observância da lei de pureza enfraquecia os valores comunitários.

Assim, ao invés de ajudar e superar divisões, uma grande observância da lei de pureza enfraquecia os valores comunitários.

A proposta de Jesus é diversa. Ele procura resgatar os valores comunitários que estavam sufocados, procura renovar e reorganizar a comunidade de modo que pudessem ser expressão da Aliança, um sinal do reino de Deus. Tudo isto é o que vem escrito no Evangelho que escolhemos para refletir sobre o envio dos 72 discípulos (cf. Lc 10, 1-9). É o envio dos missionários. É o evangelho modelo para vermos a beleza da “missão conventual” iniciado há 70 anos no chão latino-americano. Oferecemos uma breve exegese, onde queremos sotolinear algumas palavras-chaves do espírito missionário que podemos encontrar nestes anos e na força de terem o “*espírito do Senhor e seu santo modo de operar*”.

Lc 10, 1-3 → *Missionariedade e corresponsabilidade.* Os discípulos-missionários é a voz de Jesus. Não são patrões da boa-nova. Jesus manda os discípulos dois a dois. Isto favorece a ajuda recíproca, porque a missão não é individual, mas comunitária. Duas pessoas representam melhor uma comunidade. Dois a dois é testemunho de vida evangélica e comunhão fraterna. O primeiro trabalho é aquele de orar para que Deus mande mais operários. Todo discípulo deve sentir-se responsável pela

missão. Jesus manda seus discípulos como cordeiros no meio de lobos. A missão é uma tarefa difícil e perigosa. Porque o sistema é sempre contrário ao modo de discipulado.

Lc 10, 4-7 → **Hospitalidade e partilha.** Ao contrário dos outros missionários, os discípulos de Jesus não podem levar nada, nem bolsa nem sandálias. Somente podem e devem levar a paz. Isto significa que devem confiar na hospitalidade das pessoas. Os discípulos que levam a paz mostram a sua liberdade e disponibilidade. Os discípulos não devem andar de casa em casa, mas permanecer na mesma casa. Isto é, devem conviver de modo estável, participar da vida e do trabalho local e viver daquilo que é partilhado em troca, porque o operário é digno do seu trabalho. É preciso ter fé na partilha, deixando de lado a cultura da acumulação.

Lucas 10, 8 → **A comunhão ao redor da mesa.** Os discípulos devem comer daquilo que o povo oferece. Não podem viver separados, comendo a própria comida. É preciso aceitar a comunhão. Sentar-se, sem ter medo de perder a pureza ritual. Desse modo, anunciam uma nova comunhão com Deus.

Lucas 10, 9a → **Acolhida dos excluídos.** Os discípulos devem ocupar-se dos doentes, curar os leprosos e expulsar os demônios (Mt 10,8). Devem acolher na comunidade os marginalizados por qualquer forma de opressão.

Lucas 10, 9b → **A vinda do Reino.** Vivendo todas estas exigências os discípulos podem e devem gritar aos quatro ventos: o reino de Deus está próximo, o reino de Deus é aqui. Porque o reino é um novo modo de viver e partilhar a vida partindo da boa-nova que Jesus nos revelou. Deus é Pai e por isso somos todos irmãos e irmãs. Sendo assim, ser missionário, educar para o reino é ensinar um novo modo de viver e partilhar, de agir e pensar.

Damos graças por estes 70 anos porque temos a certeza que tudo aquilo que foi realizado parte da vontade de Deus. É a concretude de um ideal comunitário. É a realidade do evangelho. Temos ainda a certeza que podemos encontrar testemunhos de missionariedade e corresponsabilidade, hospitalidade e partilha, comunhão, acolhida e vinda do reino. É o próprio Senhor que infundiu estes dons nos primeiros frades que pisaram nestas terras. Com isso, podemos cada vez mais entender que os aspectos centrais da **missão franciscana numa cultura diferente da própria é a mensagem cristã anunciada com a vida, antes que com palavras.**

“A Igreja ensina que o espírito missionário, o anúncio apaixonado de Jesus Cristo àqueles que ainda não o conhecem, aqueles que esqueceram e, de maneira preferencial, aos pobres, é um dos aspectos basilares da vida consagrada” (Discipulado Franciscano, 2013, &124).

Frei Luis Felipe C. Marques OFM Conv.
Reitor do Seminário São Francisco de Assis – Brasília DF



As diversas Jurisdições presentes no Brasil

PROVÍNCIA SÃO MAXIMILIANO MARIA KOLBE DO BRASIL



GOVERNO PROVINCIAL:

Ministro Provincial: Frei Marcelo Veronez
Vigário Provincial: Frei Miecislau Tlaga
Secretário e Definidor: Frei Rafael Normando
Definidor: Frei Márcio de Farias Magalhães
Definidor: Frei Amilton Leandro
Definidor: Frei Hoslan Guedes

NÚMERO DE FRADES:

Frades Bispos: 02
Frades Presbíteros: 63
Frades clérigos (estudantes de Teologia): 19
Frades Leigos (Irmãos Religiosos): 07
Noviços: 07
Pré-noviços (estudantes de Filosofia): 26
Postulantes: 12

NOSSOS CONVENTOS:

Convento São Boaventura – Brasília DF
Seminário São Francisco de Assis – Brasília DF
Convento São Marcos e São Lucas – Ceilândia DF
Convento e Seminário Santa Maria dos Anjos – Santa Maria DF
Convento Imaculada Conceição – Cidade Ocidental GO
Postulantado São Maximiliano Maria Kolbe – Cidade Ocidental GO
Convento Santo Antônio de Pádua – Cidade Ocidental GO
Casa Filial Santa Clara de Assis – Anápolis GO
Convento São José – Niquelândia GO
Convento São Pedro Apóstolo – Novo Gama GO
Convento Santo Antônio de Pádua – Valparaíso GO
Convento Nossa Senhora das Candeias – Candeias BA
Convento São José de Copertino – Feira de Santana BA
Convento Nossa Senhora Aparecida – João Pessoa PB
Casa de Missão Nossa Senhora de Fátima – Juruá AM
Casa de Missão Nossa Senhora das Mercês – Manaus AM
Casa de Missão Santo Antônio – Tefé AM



CUSTÓDIA PROVINCIAL SÃO BOAVENTURA NO BRASIL



A missão dos Frades Menores Conventuais no Nordeste do Brasil, principalmente no Estado do Maranhão, teve início a convite todo especial do Bispo da Diocese de Viana – MA, Dom Harleto Di Angeli o qual solicitou ajuda missionária para sua diocese em vista da carência de padres no atendimento pastoral e no cuidado para como os pobres.

Para atender à solicitação feita, em 1967 a Alma Província Romana dos santos apóstolos Pedro e Paulo e Doutor Seráfico São Boaventura, aprovou em Capitulo, o envio dos primeiros missionários ao Brasil.

Assim, em 25 de Outubro de 1968, chegou ao Brasil o primeiro grupo de missionários. Sendo estes: Frei Antônio Sinibaldi, Frei Mario Paloni, e Frei Luís D'André.

Em 1969, mais dois frades foram enviados. A saber: Frei Alessandro Pennachhi e Frei Luís Felipe. E, 1971, chegaram ao Brasil: Frei Mario Guidi e Frei Giuseppe Stacone. Em 1984, Frei Carmine Di Michele e, por último, em 1986, chegou também Frei Carmine Di Castiglione da província D'Abduzo.

Todos estes frades enviados ao Brasil, vieram exclusivamente para prestar auxílio pastoral e missionário nas regiões menos desenvolvida da diocese de Viana que, até então era a mais pobre do País.

GOVERNO DA CUSTÓDIA

Custódio: Frei Cleves Mafra dos Santos
Vigário Custodial: Frei Raimundo Valdo
Secretário: Frei Carlito do Nascimento
Ecônomo: Frei José Augusto
Definidor: Frei David Rodrigues

NÚMERO DE FRADES

Frades de votos solenes: 20
Professos simples: 03
Postulantes: 04

NOSSOS CONVENTOS

Convento Menino Jesus de Praga – Casa de formação para postulantes - MA
Convento Santo Antônio de Pádua – São Luís MA
Convento São Francisco – São Luís MA
Convento São Francisco – Bom Jardim MA
Convento Beato Duns Scoto – Fortaleza CE²



² Texto e informações cedidas por frei Cleves Mafra dos Santos OFM Conv, Custódia Provincial

PROVÍNCIA SÃO FRANCISCO DE ASSIS



GOVERNO PROVINCIAL:

Ministro Provincial: Frei Gilson Nunes

Vigário Provincial: Frei Nestor Marin

Secretário e Definidor: Frei Rogério Xavier

Definidor: Frei Bruno Manzoni

Definidor: Frei Carlos Queiroz

NOSSOS CONVENTOS:

Casa filial do Convento Santa Clara de Assis – Salvador BA

Casa São Francisco – Curitiba PR

Convento Maria Imaculada – Santo André SP

Convento Santa Clara de Assis – Itaberaba BA

Convento Santo Antônio – Cascavel PR

Convento São Benedito – Caçapava SP

Convento São Francisco de Assis – Santa Bárbara d'Oeste SP

Convento Senhor do Bonfim – Santo André SP

Paróquia e Convento Nossa Senhora de Fátima – Guaraniãçu PR

Paróquia e Convento São Maximiliano Kolbe – Mogi das Cruzes SP

CUSTÓDIA IMACULADA CONCEIÇÃO



Foi a primeira fundação na América Latina, o primeiro frade franciscano conventual, nos tempos modernos, a tomar residência no Brasil foi o Reverendíssimo Padre Frei Andréas Wild, OFMConv., o qual já havia desempenhado as funções de comissário geral da província Húngara e de confessor Apostólico na Basílica de São Pedro em Roma.

Em 16 de dezembro de 1945, o Reverendíssimo Ministro Provincial Padre Frei Daniel Lutz juntamente com Padre Frei Cyril Orendac desembarcaram em Santos / SP. Seu propósito era o de estudar os lugares de atuação de trabalhos dos frades.

Os frades estabeleceram-se no Rio de Janeiro, a convite de Dom Jaime de Barros Câmara, Cardeal Arcebispo, do qual aceitaram a paróquia de São Pedro de Alcântara, então em processo de organização. O Cardeal afavelmente acedeu ao desejo do Provincial de mudar o título da paróquia para o de São Francisco de Assis. Logo se situaram na Rua Caetano Martins, 42 no bairro Rio Comprido.

Hoje a Custódia da Imaculada Conceição do Brasil está presente nos estados do Rio de Janeiro nas cidades: Araruama, Petrópolis, Rio de Janeiro(capital) e Paraíba do Sul e Minas Gerais nas cidades: Andrelândia e Juiz de Fora.

NOSSOS CONVENTOS:



- Casa de formação São Francisco de Assis – Rio Comprido RJ
- Convento e Casa de formação São Boaventura – Petrópolis RJ
- Convento e Paróquia São Francisco de Assis – Rio Comprido RJ
- Convento e Paróquia São Sebastião – Araruama RJ
- Convento Santo Antônio dos Pobres – Paraíba do Sul RJ
- Convento São José de Cupertino – Juiz de Fora MG
- Eremitério Franciscano “Casa da Perfeita Alegria” (Ad Experimentum) – Andrelândia MG
- Casa Filial do Convento São Francisco de Assis – Rio de Janeiro RJ³

³ Fonte: <http://despertarfranciscano.com/>

Franciscanamente hablando

70 ANOS LLEVANDO EL MENSAJE DE AMOR Y MISERICORDIA

La llegada de los Frailes Menores Conventuales al continente de la esperanza, ha representado una luz, sobretodo dentro de las realidades de las comunidades pobres que han recibido el mensaje de salvación de parte de hombres que viven bajo el carisma de San Francisco de Asís.



San Francisco, en la regla bulada, deja claro su visión misionera: “Todos aquellos frailes que por divina inspiración, quieren ir entre los sarracenos, pidan permiso a sus ministros provinciales... y los ministros concédales el permiso a aquellos que consideren idóneos” (RB 12). De este pasaje de la regla, se desprende una bella realidad dentro de la Orden franciscana: religiosos deseosos de llegar hasta las personas que no han conocido a Cristo a través de una vida simple, alegre y llena de esperanza.

Así la Orden Franciscana comienza a expandirse sobretodo en Europa. Hace 70 años llegan a nuestro continente para enriquecer a tantas comunidades con una espiritualidad original, viva, que nació hace más de 800 años en el pequeño pueblo italiano de Asís.

El Capítulo 12 de la Regla de San Francisco anima a los frailes que desean vivir en misión. Nuestro Seráfico Padre insiste que quien va de misión debe vivir fielmente en obediencia a la Santa Iglesia: “... Así siempre súbditos y sujetos a los pies de la Santa Iglesia, estables en la fe católica, observemos la pobreza, humildad y el santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, que hemos prometido firmemente.” Ante todo, los frailes son Católicos, que buscan vivir bajo el ejemplo del pobre de Asís. Con esta realidad, se han inserido en el pueblo de América Latina y el Caribe llevando un mensaje de salvación, amor y misericordia, a un pueblo generalmente golpeado por la miseria, el hambre, la corrupción y opresión.

Particularmente, como joven fraile, que apenas comienzo mi camino de vida religiosa, doy gracias al Señor por hacerse presente dentro del corazón de cada fraile, por no dejarnos apagar la llama del deseo de anunciar al mundo las maravillas de su amor y su infinita misericordia y por darnos un continente maravilloso con un pueblo grande, que abre su corazón al mensaje que la Iglesia hoy sigue proclamando.

Continúa Señor, llamado jóvenes de América Latina y el Caribe a nuestra orden franciscana conventual y aumenta en todos las ganas de servirte con simplicidad y alegría. Que podamos ser garantes de tu amor misericordioso e imágenes vivas de ti.

Fray Edgardo Núñez, OFM Conv.



“Focus” nas vocações

A seguir, apresentamos um breve histórico dos Frades Menores Conventuais que servem à Igreja no ministério episcopal em terras brasileiras. Eles são fruto da chegada dos Frades Menores Conventuais na América Latina e Caribe. Dom de Deus para a Igreja, eles, com seu ministério, se constituem como autênticos são promotores de vocações em suas igrejas particulares.



Dom Frei Fernando Mason nasceu em 21 de janeiro de 1945, em Loreggia, cidade da Província de Pádua, Itália. Coursou seus estudos primários em Rustega de Camposampiero. Em 24 de setembro de 1955, entrou no Seminário Franciscano de Camposampiero, onde completou o primeiro grau. Tendo cursado o ensino médio em Bréscia e Pedavena, em 26 de setembro de 1962 fez sua primeira profissão na Ordem dos Frades Menores Conventuais, na qual assumiu o nome de “Fernando”. Coursou Filosofia e Teologia em Pádua. Em 3 de abril de 1971, foi ordenado sacerdote na Basílica de Santo Antônio. Chegou ao porto de Santos, no Brasil, em 4 de julho de 1972. Tornou-se membro da então Custódia São Francisco de Assis e assumiu vários trabalhos paroquiais e dentro da Ordem (incluindo a presidência da equipe de formação da Província São Francisco). Em 3 de março de 1999, foi nomeado como 1º Bispo da Diocese de Caraguatuba, sendo ordenado no dia 1º de maio do mesmo ano. Em 25 de maio de 2005, foi nomeado como Bispo Diocesano de Piracicaba, vindo a tomar posse no dia 24 de julho do mesmo ano na catedral de Santo Antônio como o 5º bispo da referida Diocese.

Dom Frei João Mamede Filho nasceu em 21 de agosto de 1951. Estudou o ensino fundamental no interior de São Paulo, o ensino médio em Curitiba, Filosofia em Curitiba e no Rio de Janeiro e Teologia em São Paulo. Em 1978, foi diretor social da obra Cidade dos Meninos em Santo André (SP). Durante anos, assumiu vários trabalhos paroquiais, tendo sido também, de 1989 a 1998, diretor e redator da revista Mensageiro de Santo Antônio na cidade de Santo André (SP). A partir de 1992, foi ecônomo por muitos anos na Província São Francisco de Assis (SP) e, tendo sido ordenado bispo em 2006, em 24 de novembro de 2010 foi nomeado Bispo de Diocesano de Umuarama. Sua posse foi em 12 de fevereiro de 2011.



Dom Frei João Wilk (Jan Kazimierz) nasceu em Seroczyn (Província Siedlce), na Polônia, em 18 de setembro de 1951. Estudou o primeiro grau em Lazow e entrou na Ordem dos Frades Menores Conventuais em 1965 (época do regime comunista), quando iniciou seus estudos de 2º grau e sua formação religiosa em Niepokalanów. Fez o noviciado na Polônia sob a direção do então Frei Agostinho Januszewicz (mais tarde Dom Frei Agostinho no Brasil). Estudou em Cracóvia e, depois, no Seraphicum. Em 3 de outubro de 1974, fez sua profissão perpétua e, em 24 de junho de 1976, foi ordenado sacerdote. Chegou ao Brasil em 4 de outubro de 1978, onde se uniu aos frades conventuais do Jardim da Imaculada (GO) e exerceu funções nas paróquias e na Ordem (dentre as quais a de Custódio Provincial da então Custódia Provincial São Maximiliano Maria Kolbe do Brasil). Em 28 de janeiro de 1998, foi nomeado Bispo da Diocese (então vacante) de Formosa (GO). Tomou posse da referida diocese em 4 de abril de 1998 (mesmo dia em que foi sagrado Bispo).



Dom Frei Janusz Marian Danecki nasceu em 8 de setembro de 1951, em Sochaczew, Polônia. Aos 14 anos ingressou no Seminário Menor de Niepokalanów. Professou os primeiros votos em 25 de setembro de 1971 e fez a profissão perpétua em 8 de dezembro de 1975. Em 19 de junho de 1977, foi ordenado presbítero também em Sochaczew. Passou muitos anos exercendo o ministério pastoral em várias paróquias. Em 14 de abril de 1985, foi enviado à missão São Maximiliano Maria Kolbe do Brasil. No Brasil, atuou em várias paróquias, além de ter assumido vários encargos na Ordem: formador da Casa de Formação São Maximiliano no Jardim da Imaculada (Goiás); formador do Seminário São Francisco de Assis em Brasília; diretor do Movimento Milícia da Imaculada e Vigário Provincial na Província São Maximiliano Maria Kolbe do Brasil. Em 2008, Frei Janusz partiu para a missão franciscana na Amazônia, onde esteve como pároco na prelazia de Tefé (AM) até ser eleito Bispo Titular de Regie e Auxiliar da Arquidiocese de Campo Grande em 25 de fevereiro de 2015. Sua ordenação episcopal se deu em 1 de maio de 2015, em Campo Grande, Mato Grosso do Sul.

Dom Frei Elias James Manning nasceu em 14 de abril de 1938, em Troy, New York, USA. Fez seu curso fundamental também em Troy e, no período 1956-1958, estudou no Seminário Menor São Francisco da Ordem dos Frades Menores Conventuais em Staten Island, New York. Em 1958, recebeu o hábito franciscano e o nome de “Elias”. Em 1959, fez sua profissão temporária. De 1959 a 1961, estudou Filosofia no Seminário Santo Antônio, em Rensselaer, New York. Em 6 de novembro de 1962, chegou ao Brasil e, em 1963, recebeu a tonsura e as Ordens Menores, além de começar a estudar Teologia no Seminário Arquidiocesano de São José (RJ).



Em 30 de outubro de 1965, foi ordenado sacerdote em Staten Island, New York. Exerceu no Brasil vários ministérios pastorais nas paróquias, além de ter sido Custódio Provincial da Custódia da Imaculada Conceição do Rio de Janeiro (Frade Menores Conventuais). Em 14 de março de 1990, foi nomeado Bispo de Valença, sendo ordenado e tomando posse da referida diocese no dia 13 de maio de 1990. Atualmente é Bispo Emérito de Valença e membro da comissão da CNBB para bispos eméritos.



Menção especial convém fazermos a um bispo conventual que, tendo trabalho nestas terras, já partiu para a casa do Pai. Trata-se de Dom Frei Agostinho Stefan Januszewicz. Dom Frei Agostinho nasceu na Polônia em 29 de novembro de 1930. Fez seu noviciado na Ordem dos Frades Menores Conventuais em 1950, e sua profissão solene em 4 de outubro de 1954. Em 3 de agosto de 1958, foi ordenado presbítero. Em 6 de outubro de 1974 chegou ao Brasil, onde fundou a missão que, mais tarde, se tornou a Província São Maximiliano Kolbe do Brasil. Em 29 de março de 1989 foi eleito bispo e, em 10 de junho do mesmo ano, recebeu a ordenação episcopal. Tornou-se bispo emérito de Luziânia em setembro de 2004. Em janeiro de 2005 foi para o Amazonas, onde permaneceu até seus últimos dias. Doutor em Teologia Sistemática, Dom Frei Agostinho assumiu o Brasil como o lugar de sua doação até o fim no seguimento de Cristo. A ele está ligada toda a história da Província São Maximiliano Maria Kolbe. Homem de fé, ele certamente pode ser contado entre o número daqueles aos quais São Paulo chamava de santos e chamados à santidade.

Frei Wagner da Silva Faustino OFM Conv.

Meu testemunho vocacional

MISSÃO NO AMAZONAS



Muitas vezes, fazemos crer que toda experiência de missão deve resumir-se em uma ação específica... Em um trabalho exaustivo de construir coisas, de mudar realidades e, em último caso, de implementar um sistema elaborado de evangelização. De certo modo, eu também pensava assim, até bem pouco tempo atrás, quando, entre dezembro de 2015 e fevereiro de 2016, juntamente com meus confrades – Frei Geraldo e Frei Leonilson – tive a oportunidade de conhecer a singela verdade do esforço missionário empreendido pela Província nas vastas terras do Amazonas.

Com razão, ao longo dos cinquenta dias que vivenciamos a experiência da Missão em Manaus, Tefé e Juruá, efetivamente tivemos poucas tarefas a realizar. Entretanto, a todo tempo, nos víamos brindados com a possibilidade de contemplar, no esforço de nossos coirmãos missionários, a caridosa disposição de, em meio à gritante diversidade cultural, partilhar verdadeiramente da vida daquele povo e dar-lhe, por via da simples presença, da palavra que consola e da companhia fraterna, um testemunho perfeito da esperança que nos vem do Evangelho.

A grandeza da missão franciscana desenvolvida no Amazonas tem, assim, sua melhor expressão nesta relação pessoal, cujos laços fraternais denotam o rosto amoroso de uma Igreja Viva e permanentemente presente na vida cotidiana de seus fiéis... Assim como o diligente zelo de homens valorosos que se alegram por semear silenciosamente as sementes do Reino no solo fértil de tantos corações.

Frei Diêgo Melo OFM Conv.



Os mártires da América Latina

O AMOR VENCEU!

No dia 05 de dezembro de 2015, no estádio da cidade peruana de Chimbote, o Cardeal Ângelo Amato, em nome do Papa Francisco, beatificou os nossos dois jovens confrades missionários poloneses em Pariacoto, Frei Miguel Tomaszek e Frei Zbigniew Strzalkowski, assassinados pelo grupo terrorista “Sendero Luminoso” em 9 de agosto de 1991. Junto com eles foi beatificado o padre italiano Alessandro Dordi, missionário na mesma diocese de Chimbote, também assassinado pelo mesmo grupo no dia 25 de agosto de 1991.

Em sua homilia, o Cardeal Amato assim se expressou: *“Os nossos jovens mártires falaram em única língua: a língua do amor. Vieram de longe para esta terra, falando as línguas de suas terras. Quando chegaram ao Peru, aprenderam a língua deste povo, mas sobretudo aprenderam a linguagem do amor. Seu apostolado e o martírio foram lições de amor. O amor*



vence o ódio e a vontade de vingança. O amor é o verdadeiro caminho luminoso que traz a vida e não a morte, traz a paz e não a guerra, não separa, mas une”.

Após a solene leitura do Decreto da Beatificação, em meio ao grande entusiasmo dos participantes e do expressivo canto do coral com típicos instrumentos peruanos, foi descoberto o quadro dos beatos mártires. Em procissão até altar foram levadas as relíquias de Beatos Frei Miguel e Frei Zbigniew, carregadas por Frei Jarek, companheiro dos mártires, Irmã Berta, testemunha na noite do martírio, e Frei Carlos, naquele tempo postulante e agora missionário em Cuba.

Sob o forte calor do sol participaram da beatificação 60 bispos, dos quais 6 da Polônia, 2 da Itália, nosso Dom Janusz Danecki representando o Brasil, e o restante integrantes do episcopado

peruano. Concelebram mais de 500 sacerdotes. A maior parte dos celebrantes era composta por nossos frades, vindos de vários países do mundo, sobretudo de nossas presenças na América Latina. Também se fez presente nosso Ministro Geral, Frei Marco Tasca, e todo o Definitório da Ordem. Vieram muitos frades da Polônia, provinciais, guardiães, professores, formadores e colegas de turma de Frei Miguel e Frei Zbigniew. Entre os 25 mil participantes estavam presentes irmãos e parentes dos novos beatos, representantes do governo peruano, italiano e polonês. Do Brasil ainda tivemos a presença do Ministro Provincial de São Paulo, Frei Gilson, e Frei Leandro. A nossa Província de São Maximiliano foi representada pelo Ministro Provincial, Frei Marcelo Veronez, Frei Miecislau e por mim, Frei Casimiro.

No dia 4, véspera da beatificação, tivemos uma vigília na catedral de Chimbote. No dia 6 peregrinamos a Pariacoto, lugar do apostolado e do martírio dos beatos. Lá celebramos uma Missa em ação de graças pela beatificação e rezamos sobre seus túmulos.

Em Lima participamos da Missa em ação de graças na nossa paróquia conventual com a entrega das relíquias dos beatos Miguel e Zbigniew. No dia 08 de dezembro – Solenidade da Imaculada Conceição – tivemos a Missa em ação de graças na catedral de Lima presidida pelo Cardeal Cipriani, arcebispo de Lima. Em todas essas celebrações o que mais me tocou foi a presença massiva de bispos, padres, seminaristas, religiosos e leigos, todos com lágrimas nos olhos, mas muito felizes, fraternos, acolhidos pelo povo peruano, tão simples, generoso e alegre. Ainda escuto o emocionante e bonito hino preparado por um jovem compositor peruano em homenagem aos beatos mártires: *“Eles estão aqui, são sinais, testemunhas da esperança, seu sangue cobriu de flores meu país”.*



Beato Frei Miguel Tomaszek nasceu em 23 de setembro de 1960 na Polônia. Sua família era muito religiosa, consagrada à Virgem Imaculada. Em 1980 ingressou no noviciado dos Frades Menores Conventuais da Província de Cracóvia. Em 1987 foi ordenado sacerdote e nos dois anos seguintes atuou como vigário paroquial em uma das nossas comunidades conventuais na Polônia. Em 24 de julho de 1989, com o coração cheio de ardor missionário, partiu para Pariacoto, no Peru. Miguel era um frade muito simpático, sereno, alegre, sempre sorridente, paciente e muito sensível às necessidades dos outros. Era homem de grande fé, de oração, de coragem e muito devoto da Virgem Santíssima. Tocava violão e com seu canto chamava a atenção de jovens e crianças.

Frei Zbigniew Strzalkowski nasceu em 3 de julho de 1958, também na Polônia. Ainda jovem era muito zeloso no trabalho e no estudo. Era apaixonado por física e matemática. Especializou-se em

mecânica. Em 1979 entrou na Ordem dos Frades Menores Conventuais. Ordenado sacerdote em 1986, foi vice-reitor do Seminário Menor por dois anos. Em 20 de novembro de 1988, junto com fr. Jarek Wysoczanski, partiu para Chimbote. O bispo os enviou para Pariacoto. Zbigniew era homem muito bom, responsável, trabalhador, com talentos na área de engenharia. Amante da natureza, cuidadoso com os doentes. Amava os pobres. Era fascinado pelo zelo e apostolado de São Maximiliano Kolbe.

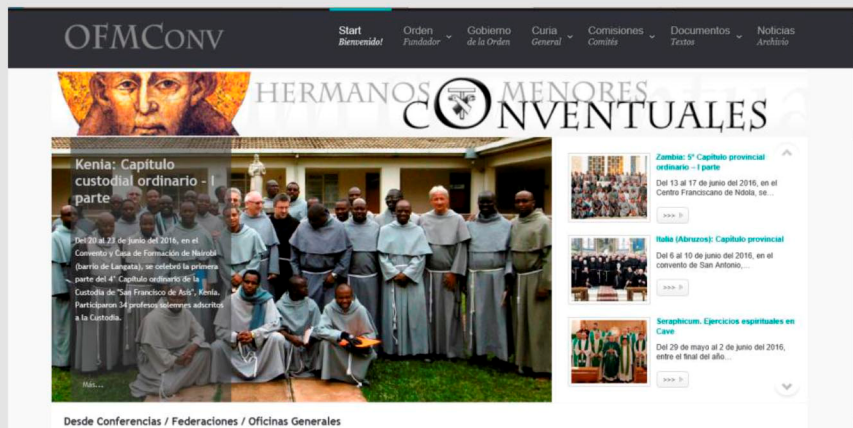
Padre Alessandro Dordi nasceu em 1931 em Bérgamo – Itália. Como sacerdote trabalhou primeiramente na Suíça como capelão dos imigrantes. Era padre-operário. Com 50 anos de vida chegou a Chimbote e era pároco na cidade de Santa, perto de Chimbote. Homem de grande amor pela Eucaristia e pelas celebrações de Missas em lugares distantes e perigosos. Sempre repetia: “Não posso deixar meu povo sem Missa. Como o Bom Pastor, devo dar a vida pelas ovelhas. Ajudava também na construção de canais para o transporte de água das montanhas para a cidade de Santa.

Desde suas mortes o povo os considerava santos. São os primeiros mártires do Peru.



Frei Casimiro Cieslik, OFM Conv.

Indicamos aos nossos amigos



Cúria Geral

www.ofmconv.net

Província São Maximiliano

www.franciscano.org.br

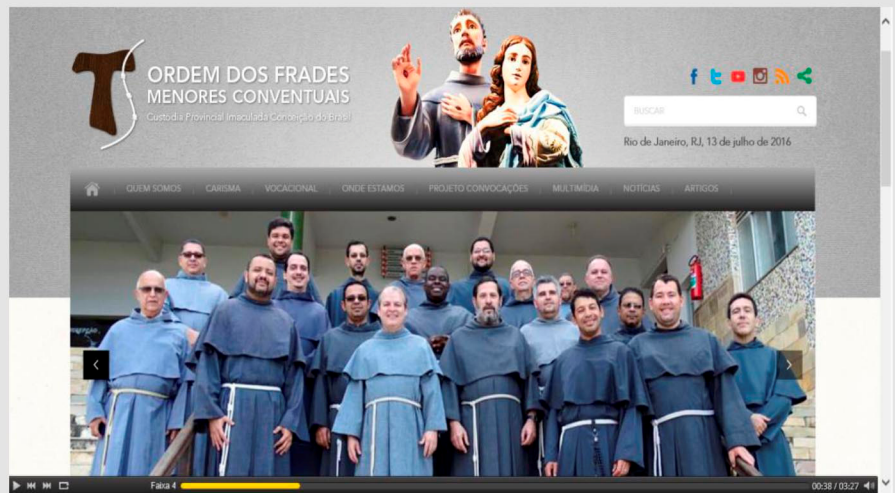


Província São Francisco de Assis

franciscanosconventuais.org.br

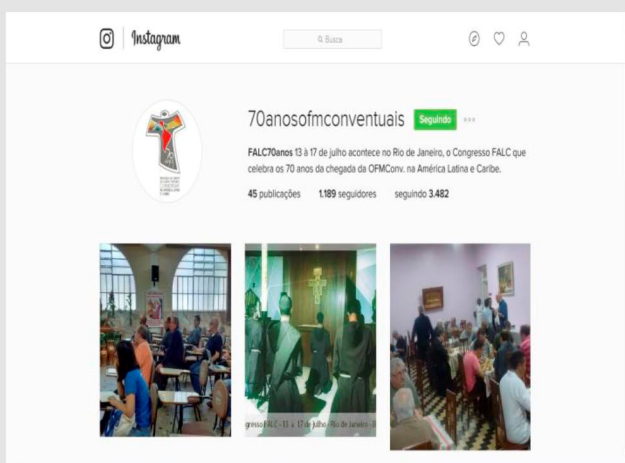


Custódia Imaculada Conceição
 despertarfranciscano.com



Custódia São Boaventura
<https://www.facebook.com/Cust%C3%B3dia-Provincial-S%C3%A3o-Boaventura-do-Brasil-SAV-301184860046408/>

A celebração dos 70 anos nas redes sociais



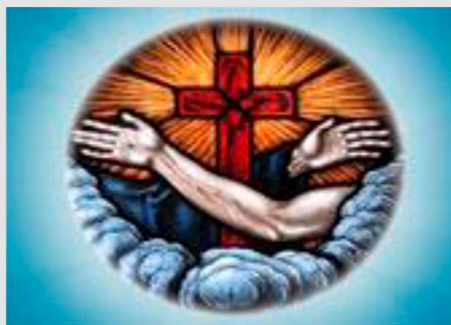
<https://www.instagram.com/70anosofmconventuais>



<https://www.facebook.com/70anosofmconventuaisnaamericalatinaecaribe/?fref=ts>

A paixão missionária dos frades franciscanos

CARTA DO MINISTRO GERAL



“Fazer unidade na missão” é o tema da carta anual que frei Marco Tasca, Ministro Geral da Ordem dos Frades Menores Conventuais, dirigiu a todos os frades da Ordem, em 7 de Junho, memória dos Bem-aventurados Mártires do Peru frei Zbigniew Strzalkowski e Frei Michał Tomaszek.

A carta fala da “urgência e da necessidade da missão para o nossos dias”, a partir do precioso magistério do papa Francisco (Capítulo I), para recuperar o sentido de nossa vida de frades como discípulos e missionários (capítulo II), que oferecem ao mundo a força e a beleza do Evangelho de Jesus Cristo através da vitalidade do carisma franciscano (capítulo III).

O documento se firma na centralidade da missão como uma "gramática da fé", aproveitando de uma expressão do Papa Francisco, “segundo a qual - escreve o Ministro Geral - a missão faz parte da gramática da fé”. Por definição, a gramática é "o complexo de normas que compõem o modo particular de ser de uma língua", no qual sem ter adquirido a gramática básica de um idioma, é, de fato, impossível ou muito difícil ser capaz de falar. Escreve frei Marco: “quando chegar a minha carta estaremos em pleno ano jubilar da misericórdia, que estamos vivendo como uma oportunidade valiosa para se encontrar com Deus ‘rico em misericórdia’. Sabemos que a misericórdia é o "coração pulsante do Evangelho" e o coração da missão. A missão é uma forma de praticar misericórdia.

Não serão novas leis jurídicas e menos ainda a aplicação mais rígida das normas morais que produzem uma mudança desejada, senão a prática convencida da intimidade com Jesus que nos torna discípulos missionários, ou seja, pessoas que, tendo experimentado a força salvadora e libertadora do Evangelho, se tornam comunicadores. A missão reforma a Igreja.

Assim, a carta fala da Missão Franciscana. "Quem tentou avaliar as características da missão franciscana - diz Frei Marco Tasca – sempre observa um grande número de atitudes bem particulares. Na perspectiva de uma síntese que concentra-se no essencial, pode-se dizer que as características peculiares da missão franciscana são duas: 1) estar entre as pessoas, mais do que para as pessoas, como se estruturou a nossa vida ao longo dos séculos (os primeiros destinatários da missão franciscana são as pessoas, não as estruturas). Embora devemos reconhecer que hoje é impossível fazer uma re-conversão de todas as nossas presenças, é um estilo que deve ser recuperado, pelo menos por parte de algumas comunidades; 2) testemunhar com a vida, no sentido de que a primeira e fundamental forma de anúncio é a proposta - que não precisa de muitas palavras – de uma vida fraterna exemplar.

Nós, franciscanos, na linha de uma tradição já rica neste sentido, estamos chamados a ser cada vez mais pessoas que vão ao encontro e, sobretudo que se deixam encontrar: nos lugares da vida, nos caminhos do mundo, na multiplicidade e na liberdade das relações que constituem a trama da nossa existência.

Francisco, enviando os frades para anunciar a Cristo entre os sarracenos, capta uma das dinâmicas fundamentais do que hoje chamamos de inculturação: ir para o outro crente com o essencial do Evangelho, com o que exatamente o qualifica como mensagem salvífica, sem incrustação excessiva ou armadilhas culturais; se trata de oferecer sementes para novo terreno e não transplantar árvores.

Queridos irmãos – conclui o frei – chegados ao fim da minha carta, gostaria que prevalecesse em todos nós um sentimento de alegria e gratidão pela forte identidade missionária da vocação franciscana que temos recebido. Em um momento em que as fronteiras da evangelização estão mudando, no sentido geográfico e também antropológica e cultural, precisamos de discípulos enamorados (apaixonados), que mantendo-se na intimidade com Deus, possam chegar a todos e cada um, para compartilhar a alegria de evangelho.

Isso é uma fraternidade missionária franciscana, que encontra a sua identidade em descentralizar em uma “saída ousada para fora de si” e que retorna mais rica, evangelizada e evangelizadora. Na verdade, não só encontramos Jesus e depois o anunciamos na missão, mas também encontramos Jesus no meio do nosso compromisso missionário. A missão nos aproxima de Jesus porque nos faz próximos do povo e dos pobres que ama com predileção. Esta carta, desde o título (fazer unidade na missão), é um convite para assumir com entusiasmo as ruas da missão, para alimentar a nossa identidade através da paixão missionária que nunca pode faltar em um frade franciscano. Se o Celano escreve de São Francisco: "Não era tanto um home de oração, mas sim soube transformar tudo em oração vivente", creio ainda ser possível parafrasear isso dizendo que Francisco de Assis não foi tanto um missionário em palavras e ações, mas era ele mesmo uma "missão" em todo o seu ser, porque estava unificado em Deus. A esta meta, irmãos, também nós queremos chegar.⁴



⁴ Trechos da carta anual do Ministro Geral aos Frades, disponível em:

http://www.ofmconv.net/index.php?option=com_content&view=article&id=111&Itemid=270&lang=it – Tradução e adaptação de frei Luis Felipe C. Marques, OFMConv.

“Espero da América Latina a criatividade,
audácia, uma nova mentalidade de Formação,
um modo novo de viver nossa vocação.”

(Frei Marco Tasca - Ministro Geral)



PRESENÇA DA ORDEM
DOS FRADES MENORES
CONVENTUAIS
NA AMÉRICA LATINA
E CARIBE